

Hacia una Euskadi más inclusiva y solidaria

SORAIA CHACÓN RAMOS

Presidenta de Sareen Sarea

El nuevo Gobierno vasco debe avanzar en el refuerzo y consolidación de los derechos económicos y sociales

Cada 12 de mayo celebramos el Día del Tercer Sector Social de Euskadi (TSSE), fecha conmemorativa del reconocimiento por parte del Parlamento vasco del valor que aportan a la sociedad las más de 4.200 organizaciones surgidas de la iniciativa social para mejorar la vida de todas las personas, especialmente de las más vulnerables. Estas entidades dan cauce a la participación activa y solidaria de cerca de 170.000 personas voluntarias, emplean a más de 45.000 personas y gestionan un volumen económico que representa el 2,4% del PIB vasco, según los datos del último barómetro (2023) realizado por el Observatorio Vasco del Tercer Sector Social. Este año, bajo el lema 'Construyendo el cambio', queremos destacar la fuerza transformadora de nuestro sector, al que reivindicamos como una pieza fundamental para la cohesión social en Euskadi.

En las recientes elecciones autonómicas, presentamos a los y las candidatas a lehendakari una batería de propuestas enfocadas a reforzar y consolidar los derechos económicos y sociales en Euskadi. Entre ellas, la creación de un modelo de cuidados público y comunitario que promueva la autonomía personal, ponga en el centro los derechos y el proyecto de vida de cada persona en todas las etapas de la vida y con un enfoque de género e interseccional. En este sentido, en el marco de la Mesa de Diálogo Civil de Euskadi, suscribimos en diciembre de 2023 con el Gobierno vasco un «acuerdo en relación con un futuro pacto de país por los cuidados». Un reto tan ambicioso como necesario sobre el que tendrá que trabajar el próximo Legislativo y Ejecutivo vasco.

Progresar en semejante desafío requiere construir grandes acuerdos políticos, sociales e institucionales, la participación y la adhesión de la sociedad en general y de la sociedad civil organizada en particular, para lo que cuenta con nuestra total disposición en el marco del diálogo civil.

A lo largo de este año, Sareen Sarea hemos suscrito también la Alianza Vasca por los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que tiene por objeto reforzar los marcos de colaboración entre instituciones y agentes sociales para desarrollar la Agenda 2030. Hemos inten-

sificado nuestro trabajo en virtud del compromiso adquirido con sus metas y objetivos de transformación social, económica, cultural y de relación con la naturaleza y la vida en el planeta.

Se requiere también un alto compromiso del próximo Gobierno, que impregne toda su acción, para garantizar la incorporación de estos enfoques, así como adoptar una mirada de coherencia de políticas para el desarrollo sostenible que asegure que las políticas públicas son respetuosas con los límites planetarios, cumplen y garantizan todos los derechos humanos y se orientan a la erradicación de las desigualdades dentro y fuera de Euskadi.

Tanto el nuevo informe del Consejo Vasco del Voluntariado como los datos del barómetro del tercer sector social de Euskadi apuntan un crecimiento significativo del número de personas que de manera desinteresada y libremente deciden engrosar la base social de las organizaciones del tercer sector. Y apuntan también a que tenemos una juventud comprometida, con afán de participar y que responde a ese modelo de ciudadanía activa, solidaria y organizada que encarna el voluntariado. Este impulso voluntario fortalece la base social de nuestro sector y revela que, ante nuevos retos y necesidades sociales, la sociedad civil se activa y suma su aportación a las de otras personas en un ejercicio colectivo.

El tercer sector social desempeña un papel crucial en la promoción de la participación ciudadana y la sensibilización social. Impulsamos activamente el reconocimiento y ejercicio efectivo de los derechos de las personas fomentando la participación en el diseño de políticas que les afectan y también en la provisión de servicios; muchos, de responsabilidad pública.

El fortalecimiento de las organizaciones y redes del TSSE, el impulso de su contribución social y el desarrollo de sus diferentes funciones pasa también por fortalecer y apoyar su sostenibilidad. El tercer sector social necesita un marco de financiación que sea estable, suficiente, garantizado, previsible y robusto para las redes y entidades sociales de ámbito vasco y de reconocida utilidad social. Y definir, además, un modelo estable de cooperación público-social, que incorpore un modelo de financiación de país, público, transparente, con criterios homogéneos y compartidos entre los tres territorios en el caso de los servicios de responsabilidad pública.

'Construyendo el cambio' simboliza nuestro compromiso continuo con la construcción de una Euskadi más inclusiva, participativa y solidaria. Nuestra acción promueve el respeto a la diversidad, en favor de la inclusión y la convivencia en una sociedad vasca sin discriminación de ningún tipo.



CARTAS AL DIRECTOR

Adultos mayores

Me gusta la idea de que la tercera edad no sea una fase de la vida para quedar estancados, sino para ser creativos en aspectos que antes no hemos podido cuidar por falta de tiempo. Aquí, el papel de las asociaciones locales de jubilados es fundamental para romper la soledad no deseada, dinamizar el espíritu de la solidaridad e ir digitalizando nuestra vida cotidiana. Nunca es tarde para conocer nuevas personas y nuevas cosas. Nunca lo es para nada. Nunca ha existido una vejez tan masiva, ya que cada vez es más la gente que vive 20 años después de la jubilación.

JOSÉ AGUSTÍN ARRIETA

La carta

Queda atrás la carta inaudita que nos escribió Pedro Sánchez, pero quiero resaltar tres aspectos que han sido poco recogidos en los innumerables comentarios publicados, tres invitaciones que creo deben atenderse. Lo primero es haber mostrado sin reparos aspectos personales de fragilidad humana, heridas, enfado, abatimiento, perplejidad y cierta confusión en un ambiente político de 'cowboys', sin espacio para la debilidad. Tampoco esconde fragilidad la confesión pública del sentimiento de amor hacia su esposa para explicar su dolor por las denuncias hacia ella. Reconocer y aceptar con humildad nuestras debilidades es uno de los pasos necesarios para la humanización de la política y de la vida.

El segundo, los impactantes días de reflexión, que mucho se han criticado, pero con los que nada se ha perdido. En este ambiente de inmediatez, la necesidad de la reflexión ante problemas acumulados o importantes puede tener un valor pedagógico amplio no solo en la clase política y en ámbitos de responsabilidad pública, sino también en la ciudadanía. Contra la cultura de la inmediatez, nos invita a la reflexión íntima y sincera en soledad.

El tercero, la intención pedagógica de advertirnos del nivel de malas artes en la política. Seguramente para que estemos alerta de mentiras, engaños, acusaciones falsas, insultos, injurias y acosos. Que sepamos descubrir quien las produce, no

seamos espectadores mudos y exijamos la necesaria revitalización de la política para conducir la normal discrepancia por vías constructivas, buscando puntos de encuentro y evitando la crispación actual. Imprescindible ante los grandes retos que tenemos. Quizá alguno habrá entendido estas invitaciones.

FERNANDO VIANA

Promesas incumplidas

Ayer, 9 de mayo, tenía programada la dosis de la segunda vacuna del herpes zóster. Dos meses antes había recibido mi primera dosis. Pues bien, sucede que dos días antes me avisan de que no va a ser posible administrar la segunda dosis por ausencia de vacunas y, lo que es más preocupante, que no tienen previsión alguna al respecto. La ausencia de segunda dosis tiene dos consecuencias: una, la ineficacia de la primera y consiguiente gasto inútil; y dos, la falta de protección contra esta enfermedad en personas de avanzada edad.

Me acuerdo ahora de las promesas de los partidos gobernantes en esta comunidad autónoma, y que previsiblemente lo seguirán siendo, de mejora sustancial del servicio de salud pública. Luego se lamentarán de la pérdida de votos por la ausencia de credibilidad. Doy traslado de esta carta también al Ararteko y a la propia dirección de Osakidetza.

J. CARLOS BERNAD ARCHILLA

Pareces más joven

Nos ponemos muy contentos cuando nos echan menos años de los que tenemos. Es un elogio. No deja de ser una señal del edadismo que llevamos dentro. Retener la juventud y con ello la belleza que tiene asociada es una tarea baldía. Desde luego la buena salud, que también contribuye a lucir bien, debe ser algo que busquemos, no tanto la belleza pasada. Yendo, como vamos, a una sociedad longeva tendremos que revisar nuestra forma de apreciar la belleza o lo pasaremos mal. Es cierto que hay personas que envejecen peor, pero no les culpabilicemos. No todo lo viejo es feo.

JAVIER FERNÁNDEZ DE TROCÓNIZ